

LA CONSERVACIÓN-RESTAURACIÓN DE LA SECCIÓN DE BELLAS ARTES DEL MUSEO DE ZARAGOZA. EL RETABLO DE BLESÁ

CARMEN GALLEGO VÁZQUEZ

Museo de Zaragoza

PRESENTACIÓN DEL EDIFICIO DEL MUSEO

El Museo de Zaragoza está emplazado en un edificio de planta rectangular con patio central abierto cuya superficie total es de 3.680 m².

Se diseña en 1908 con motivo de la Exposición Hispano-Francesa y se inaugura el 19 de octubre de 1911. Así pues, se crea ya como museo y su planteamiento y distribución están pensados para albergar la colección.



Fig. 1. Museo de Bellas Artes. Ignacio Coyne¹.

¹ ES/AHPZ-MF/COYNE/000229.

Esta sede central del museo se sitúa en el actual distrito centro, en la plaza de los Sitios, siendo así una zona de menor densidad de tráfico y, en consecuencia, menor contaminación ambiental que en otros puntos de la ciudad y alberga los bienes más destacados de la colección.

El Museo de Zaragoza cuenta con tres edificios más: el Museo de Cerámica y el Etnológico, en el Parque Grande José Antonia Labordeta, y la Colonia Celsa, en Velilla de Ebro.

Dentro de las obras que se realizan en el edificio a lo largo de su historia, son importantes dos actuaciones porque van encaminadas a mejorar las condiciones de las salas de exposición y dotarlas de un mayor aislamiento para asegurar una mejor conservación de las obras, y son:

- Cierre de la galería superior en las obras de los años 1954-1955².
- Cierre de las ventanas exteriores e interiores del patio, reformas en 1974³.
- Obras entre 1974 y 1976 cuando se realiza una importante inversión en el edificio y se incorpora la instalación en las dos plantas del aire acondicionado. En esa época, el sistema solo funciona en el horario de apertura al público⁴.
- A partir del año 2004, de nuevo el Ministerio de Cultura acomete las obras de climatización, eliminando el sistema del año 1976 completamente obsoleto. La instalación se realiza en la planta baja y principal, el

² BELTRÁN LLORIS, M. (coord.), *Museo de Zaragoza. 150 años de historia (1848-1998)*, Zaragoza, Diputación General de Aragón: Ibercaja, 2000, p. 156.

³ BELTRÁN LLORIS, M., *Museo de Zaragoza...*, op. cit., p. 170.

⁴ BELTRÁN LLORIS, M., *Museo de Zaragoza. Plan Museológico*, Boletín 19, «I. Plan museológico. Enunciado general», Zaragoza, Diputación General de Aragón, Departamento de Educación, Cultura y Deporte, Dirección General de Patrimonio Cultural, 2009, p. 84.

El estado actual del edificio es el resultado de la reforma en las obras de fábrica acometida por el Ministerio de Cultura entre los años 1974 y 1976, (El resumen de las reformas obradas puede verse en BELTRÁN LLORIS, M., *Museo de Zaragoza. Secciones de Arqueología y Bellas Artes*, Guías de los Museos de España, XLI, Madrid, passim; id. «El Museo de Zaragoza: Génesis y desarrollo de un Museo moderno», MZB, I, Zaragoza, pp. 11-72. Las obras de reformas, según los arquitectos José Romero Aguirre y José María Mateo Soterías, en proyecto de 1974, supervisado por la Unidad Técnica de Construcción de Zaragoza) que significó la actualización de espacio, saneando los forjados, con el cierre de las aberturas, la dotación de una entreplanta de servicios, y de una planta de sótano, la adecuación de zonas de reserva, la incorporación al edificio de un sistema de climatización (aire acondicionado) que garantizase el mantenimiento de las colecciones y la distribución de las mismas de acuerdo con los principios vigentes de la museología.

sistema funciona de manera independiente en cada sala, permitiendo así modificar los parámetros de temperatura en cada zona⁵.

Además, funciona las 24 horas, lo que admite mantener de una forma más constante las condiciones ambientales a lo largo de todo el día. Las obras duran hasta el 2006, momento en que se vuelve a colocar toda la exposición permanente del museo.

EL ÁREA DE CONSERVACIÓN-RESTAURACIÓN DE LA SECCIÓN DE BELLAS ARTES

El área de conservación-restauración del Museo de Zaragoza tiene su inicio, como sección diferenciada dentro del museo, con los primeros contratos de restauradores por parte del Ministerio de Cultura en 1982 donde se exige ya que sean restauradores con título oficial.

Anterior a esa fecha, en el museo sí que se realizan intervenciones en la colección, al igual que en la mayoría de los museos del resto de España. Son trabajos de «mejora» en diferentes obras de la colección de Bellas Artes, pero sin documentar. Hablo de mejora entre comillas porque lo realizan generalmente pintores. En este sentido, hay noticias en las actas del museo consistentes en el pago de diferentes restauraciones en obras concretas, pero sin especificar qué se hace ni con qué se hace, aunque sí el nombre de quien lo realiza.

En el año 1985, el Ministerio de Cultura dota al museo con dos plazas de restaurador sin especificar especialidad. Después, al pasar a formar parte del personal del Gobierno de Aragón, se definen los puestos de trabajo y quedan asignadas una para la especialidad de restauración de arqueología y otra para pintura, dando así respuesta a las necesidades de conservación de la colección

⁵ El sistema de climatización instalado en el Museo de Zaragoza en el año 2005 está en funcionamiento continuo (24 horas) y permite también la puesta independiente de las diferentes salas del museo. La climatización consiste en unos ventilos convertidores tipo *cassette* situados en el techo. Funcionan aspirando el aire en su parte central y expulsando el mismo tratado en cuatro direcciones mediante corrientes de aire pegadas al techo consiguiendo una distribución uniforme en toda la sala. Estos aparatos pueden apagarse y ponerse en marcha de forma individual según las necesidades del museo.

El sistema de control de la climatización se realiza mediante un microprocesador de tecnología de control digital directo. Este software realiza, entre otras cosas, programa de horarios (diario, mensual), programa de alarmas, realiza gráficos y controla el sistema de climatización general.



Fig. 2. Trabajos de restauración en el retablo de Blesa. Foto: José Garrido.

del museo. Posteriormente, se dota al centro de otra plaza de restaurador de documento gráfico. De esta manera, el Museo de Zaragoza pasa a ser la institución de Aragón con mayor número de personal en el ámbito de la conservación-restauración de patrimonio.

EL RETABLO DE LA SANTA CRUZ DE LA VILLA DE BLESA. TERUEL

Para explicar el trabajo de conservación-restauración de la sección de Bellas Artes del Museo de Zaragoza a lo largo de todos estos años, me centraré en las diferentes actuaciones por las que ha pasado una obra emblemática del museo, el retablo de Blesa.

De estilo gótico hispano-flamenco, ha sido extensamente estudiado por la profesora María del Carmen Lacarra Ducay⁶.

⁶ «El retablo estaba dedicado a narrar la historia de la Invencción y Exaltación de la Santa Cruz, según versión de Jacobo de la Vorágina en su *Leyenda Dorada* (cap. CXXXIII)». LACARRA DUCAY, M. C., *Arte Gótico en el Museo de Zaragoza*, Zaragoza, Diputación General de

Realizado por los pintores Martín Bernat y Miguel Jiménez entre 1483 y 1487, el retablo narra la historia de la Invención y Exaltación de la Santa Cruz, junto con algunas escenas dedicadas a la Pasión y muerte de Cristo y un Juicio Final.

El retablo ingresa en el museo en el año 1922 por compra y se adquiere ya que se encontraba desmontado. En el siglo XVIII fue sustituido por otro, acorde con el estilo barroco del nuevo edificio, y sus tablas se guardaron detrás del nuevo retablo, en la cabecera, donde lo pudo ver Juan Cabré a principios del siglo XX.

En actas del patronato del museo del 2 de abril de 1922 se describe: «Dio cuenta el Sr. Presidente de haber ingresado en el museo todas las tablas pintadas procedentes del tras-altar de la iglesia de Blesa que son: Crucifixión, la Cruz a cuestras, Jesús ante Pilatos, el Juicio final, Adoración de la Cruz, Santa Elena y los judíos, Santa Elena y Ciriaco, Santa Elena y Constantino a las puertas de Jerusalén, la predela con los doce apóstoles, otra con tres profetas y siete con ángeles de las polseras».

Ya se ensalza desde su fecha de ingreso y se tiene conocimiento de su alto valor artístico, por ello pasa a formar parte de la exposición permanente del museo como obra sobresaliente del gótico aragonés.

Tomando como punto de partida las tablas que se exponen en el museo se puede hacer una reconstrucción de su ubicación en el retablo. En número, son dieciocho obras, de diferentes tamaños. De ellas, dos forman el sotobanco, una es la predela, nueve estarían dispuestas en las tres calles cada una en tres pisos. Formando parte del supuesto guardapolvos habría dos tablas de menor tamaño de ángeles portando objetos de la pasión y otros cuatro ángeles, con la misma iconografía, con una forma triangular y de menor tamaño. Estas seis últimas obras no se sabe, en realidad, donde se ubicarían. Lo que ha desaparecido es la mazonería gótica que enmarcaría cada una de las tablas, excepto en las dos piezas del sotobanco.

En el año 1935 (6-10-1935), en las actas del museo se hace referencia a la restauración que se realiza de las obras: «Quienes conocieran con anterioridad las obras aquí expuestas observarán con sorpresa que la mayoría de las tablas antes invisibles aparecen hoy con todo el esplendor de sus ricas coloraciones. El tiempo y el abandono en que estuvieron antes de ingresar en el museo habían dejado huellas desastrosas: muchas estaban sucias, nada más; otras cubiertas de



Fig. 3. Banco, sotobanco y ángeles con los atributos de la pasión en los laterales. Foto: J. Garrido.

chafarriones de pintura para ocultar su belleza en días aciagos y hurtarlas a la voracidad de las gentes; otras con visibles pruebas de torpes manos que actuaron para disimular deterioros causados en ellas. Había que limpiarlas antes de colocarlas de nuevo.

Tan delicada misión se encomendó al artista zaragozano, especializado en ella, señor Ara, quien con pericia verdaderamente admirable ha tratado cada tabla según su estado de conservación, utilizando procedimientos de limpieza aconsejados por técnicos en la materia y en uso en los principales museos. El resultado de este trabajo está patente. Nadie hubiera supuesto, ante los aparentes desperfectos, que las tablas de Serra así como las de Ximenez y Bernat fuesen de belleza tan subida ni su conservación tan perfecta.»

Las figuras 4 y 5⁷ corresponden a las obras de remodelación de la sala que se realizan en 1937, se acondiciona una sala para las obras del Gótico y se denomina «Sala de los primitivos»⁸.

⁷ AHPZ-MF-GALIAY-1392, AHPZ Zaragoza, Archivo fotográfico José Galiay.

ES/AHPZ-MF/GALIAY/001392, Zaragoza, Museo Provincial, interior, retablo pintura, José Galiay Sarañana.

⁸ 31-10-1937: «Para llevar a cabo la transformación fue necesario levantar totalmente el pavimento... Las paredes de la nueva sala se recubrieron con arpillera como decoración más sencilla y económica patinándola con una entonación adecuada a las obras que iba a contener; se hicieron armados especiales de madera para que los grandes retablos pudieran montarse y desmontarse sin detrimento de sus tablas, y las piezas pequeñas y de menor valor artístico, se colocaron de manera que puedan sustituirse por otras mejores, si llegara el caso, sin causar desperfecto alguno en la instalación general».



Fig. 4.



Fig. 5.

En el caso del retablo de Blesa, la distribución que se realiza en el museo no tiene nada que ver a cómo estaría en origen ya que, por sus dimensiones, más de cinco metros, no cabía en altura en la sala. Eso ha hecho que las tablas nunca hayan podido montarse en el museo en forma de retablo lo cual, en cierto sentido, desvirtúa su lectura al espectador.

En fecha posterior, se realiza una intervención en todas las obras consistente en colocar un marco de madera de pino (con acabado color nogal) para exponerlas por separado como cuadros individualizados pero dando un carácter unitario a todo el conjunto⁹. Esta intervención no está documentada, por lo tanto, se desconoce la fecha.

La colocación de los marcos en las tablas responde seguramente a un criterio estético ya que todas las obras se encuentran mutiladas en sus dimensiones, bien en la parte superior, en la inferior o en ambas¹⁰. Además, los laterales están cubiertos con una franja azul (es un temple), donde estarían colocados los motivos ornamentales góticos. Esta franja está en uno de los laterales o en ambos, dependiendo de la obra. Así, los marcos se ajustan según las piezas dejando ver tan solo la escena.

⁹ Las cuatro piezas con forma triangular que representan a ángeles con los atributos de la pasión no se intervienen. Permanecen en sala de reserva y se restauran y exponen en el último montaje de 2019.

¹⁰ Estas mutilaciones de las tablas se pueden ver con claridad en la trasera de las obras, ya que en todas faltan barrotes excepto en *La adoración de la Santa Cruz* (NIG 10025) que mantiene los cuatro. Además, la obra «Profetas Jeremías, Joel y Miqueas», perteneciente al sotobanco, no presenta ningún travesaño por el reverso, procede de una colección privada americana e ingresa en el museo por compra en 2007.



Fig. 6. Sala 13. Retablo de Blesa. Foto: J. Garrido.

A partir del año 2008, con motivo de las dos grandes exposiciones en torno a la figura de Francisco de Goya, se desmonta toda la exposición permanente del museo y se dedica el espacio íntegramente a: *Goya e Italia* (29-05-2008 / 15-09-2008) y *Goya y el mundo moderno* (15-12-2008 / 08-03-2009).

De nuevo, en el año 2010, con motivo de la inauguración de la exposición *El esplendor del Renacimiento en Aragón*, se exponen cuatro obras: el Apostolado con la Anunciación (banco), los profetas Jeremías, Joel y Miqueas (sotobanco)¹¹, la Crucifixión y la Adoración de la Santa Cruz. Este montaje permanece abierto hasta 2016.

Por último, en 2019 se plantea la exposición del retablo de Blesa, porque la exhibición permanente de la sección de pintura ya se había iniciado con las salas de Goya. Por ese motivo, se realiza el montaje en orden cronológico inverso al dar prioridad a la figura de Goya y queda para el final el Gótico. En este nuevo montaje se decide eliminar los marcos de todas las obras para exponerlas tal y como ingresaron en 1922. Por ello, aunque todas las piezas ya están restauradas, hay que intervenir en los laterales que quedan a la vista ahora. Se trata de las franjas de temple azul o de yeso que en origen estarían tapadas con la decoración gótica.

¹¹ Es la última obra que ingresa en el museo por compra en el año 2007, procedente de una colección particular de EE. UU. En ARGÜÉS REY, M. L., «Profetas Jeremías, Joel y Miqueas», *El Museo crece: Últimos ingresos. Museo de Zaragoza del 18 de mayo al 2 de septiembre de 2007, (catálogo de exposición)*, Zaragoza, Gobierno de Aragón, 2007, pp. 26-27.



Fig. 7. Foto: C. Gallego.

TÉCNICA DE EJECUCIÓN

En el año 2007 se realiza analítica¹² en el banco, tomando muestras de varias figuras de los apóstoles. En concreto, las micromuestras se localizan en tres zonas: azul del tocado de San Jacobo, carnación del pie de San Andrés y azul del manto de San Juan.

Preparación: se trata de una capa de color blanco y aspecto difuso, formada por yeso con trazas de anhídrita, calcita y arcillas. El aglutinante es una cola animal y el espesor es entre 150-200 μ . En superficie hay una fuerte impregnación con cola animal o capa aislante.

Pintura: Los azules originales están muy alterados y son capas de color blanco de base, y remates de color azul, al temple. Los azules al temple están siempre en muy mal estado de conservación. La carnación es una capa sencilla de albayalde y bermellón al óleo de aceite de linaza.

Los pigmentos hallados fueron:

- Blancos: albayalde, calcita.
- Negros: negro carbón.
- Rojos: bermellón, tierra roja.
- Azules: azurita.

¹² Análisis realizado por Enrique Parra Crego, Larco Química y Arte, S.L.



Figs. 8, 9 y 10. Fotos: J. Garrido.

Las obras, técnicamente, estarían realizadas sobre un soporte de madera de pino formado por varias tablas unidas a arista viva. Sobre el anverso, estas uniones estarían reforzadas con tiras de pergamino.

Encima estaría la preparación de yeso con cola animal y, sobre esta, el dibujo de las escenas utilizando dos tipos de técnicas:

- Realización de las figuras trazadas a pincel con color azul.
- Algunos contornos están marcados grabados en la preparación.



Fig. 11. Rostro de Santa Elena donde se puede ver el dibujo subyacente marcando el perfil de la nariz, el sombreado del cuello y las venas. Foto: J. Garrido.

Encima estaría la pintura, colocada a base de capas superpuestas a modo de veladuras.

Para la ornamentación de vestidos y tocados utiliza el pan de oro (dorado al agua), dando volumen en algunos de ellos o esgrafiando los motivos geométricos.



Figs. 12 y 13. Detalle del tocado de Santa Elena. En el motivo decorativo de la tela de fondo utiliza pigmento rojo encima del pan de oro. Foto: J. Garrido.

INTERVENCIONES DE RESTAURACIÓN

Los tratamientos de restauración en las tablas de Blesa comienzan en 1991 en *La confesión del judío Judas* ante su petición para formar parte de la exposición *Reyes y Mecenas*, en el Museo Santa Cruz de Toledo. En un informe previo del estado de conservación de la colección de pintura del museo de 1982¹³ ya se constata el regular estado de conservación de todas las tablas. Desde esa fecha y sucesivamente se van restaurando todas las obras, algunas de ellas en varias ocasiones ya que han formado parte de exposiciones temporales, siendo la última en 2018.

Las exposiciones en las que ha participado alguna tabla del retablo a lo largo de su siglo de historia en el Museo de Zaragoza son las siguientes:

¹³ 1982: GURREA-NOZALEDA CARMONA, Rocío: «Informes sobre el estado de conservación de los fondos del Museo de Zaragoza, n.º 1: Piezas que integran la exposición permanente».

- 1929. *Exposición iberoamericana* de Sevilla.
- 1957. *Primitivos Aragoneses*. Ateneo, Madrid.
- 1980. *La Pintura Gótica en la Corona de Aragón*. Museo Camón Aznar, Zaragoza (21 octubre-10 diciembre).
- 1991-1992. *La Vida Judía en Sefarad*. Sinagoga del Tránsito, Toledo (19 noviembre 1991-31 enero 1992).
- 1992. *Reyes y Mecenas. Maximiliano I y los inicios de la casa de Austria en España*. Museo de Santa Cruz, Toledo (marzo-mayo).
- 2000. *Aragón, Reino y Corona*. Madrid. Valencia. Zaragoza (abril-noviembre).
- 2000. *Carlos V entre dos mundos culturales. De las tres culturas de la España medieval al siglo de oro*. Antiguo colegio de San Ildefonso en México. Sociedad Estatal para la conmemoración de los centenarios de Felipe II y Carlos V (octubre 2000-febrero 2001).
- 2001. *Mil años del caballo en el arte hispánico*. Real Alcázar de Sevilla. Sociedad Estatal España Nuevo Milenio (5 abril-17 junio).
- 2001. *Hebraica Aragonalia: El legado Judío en Aragón*. Palacio de Sástago, Zaragoza (4 octubre-8 diciembre).
- 2002. *Aragón de Reino a Comunidad. Diez siglos de encuentros (20 años de Autonomía, 20 años de Parlamento)*. Palacio de la Aljafería, Zaragoza (3 octubre-31 diciembre).
- 2003. *Territorium. El largo camino hacia las comarcas de Aragón*. Palacio de La Lonja, Zaragoza (28 enero-9 marzo).
- 2003. *La pintura gótica hispano-flamenca: Bartolomé Bermejo y su época*. Museu Nacional d'Art de Catalunya. Barcelona (26 febrero-11 de mayo) y Museo de Bellas Artes de Bilbao (9 junio-31 agosto).
- 2004. *Los Reyes Católicos y Granada*. Hospital Real de Granada. Sociedad Estatal Conmemoraciones Culturales S. A. (26 noviembre 2004-26 enero 2005).
- 2007. *Tierras de frontera*. Teruel (marzo-junio).
- 2009-2010. *El esplendor del Renacimiento en Aragón*. Museo de Bellas Artes de Bilbao (junio-septiembre 2009). Museo de Bellas Artes de Valencia (octubre 2009-enero 2010). Museo de Zaragoza (febrero-abril 2010).
- 2010. *An uneasy communion: Jews, Christians and the Altarpieces of Medieval Aragon*. Museum of Biblical Art. Mobia. New York (19 febrero-30 mayo).
- 2017. *Mosen Juan de Coloma*. Casa Aguilar. Ayuntamiento de Borja. Centro de Estudios Borjanos (16 octubre-26 noviembre).



Fig. 14. *Exposición El esplendor del Renacimiento en Aragón. Foto: C. Gallego.*



Fig. 15. *Exposición Cisneros, arquetipo de virtudes, espejo de prelados.*



Fig. 16. *Exposición Bartolomé Bermejo. Foto: C. Gallego.*



Figs. 17, 18 y 19. Intervención en el banco. Santiago el Mayor y San Juan Evangelista. Fotos: J. Garrido.

- 2018. *Cisneros. Arquetipo de virtudes, espejo de prelados*. Catedral Primada de Toledo (15 octubre 2017-14 enero).
- 2018-2019. *Bartolomé Bermejo*. Museo Nacional del Prado. Museo Nacional de Arte de Cataluña. Madrid (9 octubre 2018-27 enero 2019). Barcelona (14 febrero-9 mayo 2019).

Las intervenciones de restauración en las obras del retablo de Blesa cronológicamente van desde 1991 hasta 2019. A lo largo de estos veintiocho años se ha intentado aplicar los mismos criterios de restauración:

- Los soportes de madera se han tratado mínimamente, ya que ninguna de las tablas presentaba grandes alteraciones a excepción del ataque generalizado de insecto xilófago. Todas las obras se encuentran mutiladas y les falta uno o varios barrotes, pero no se han producido alabeamientos ni deformaciones. Por ello, no ha sido necesario reforzar los soportes.
- En los tratamientos de adherencia de las capas de policromía al soporte se ha utilizado siempre el mismo tipo de adhesivo (cola orgánica) ya que desde el inicio ha presentado una óptima adherencia.
- En la eliminación de los repintes y suciedad superficial sí que ha habido variaciones a lo largo de todos estos años, aunque siempre se ha tenido en cuenta que el tratamiento de cada una de las piezas debía estar en concordancia con el resto del conjunto. Esto, sobretodo es patente en la eliminación del repinte azul que tapaba todos los azules perdidos y dañados del retablo.



Fig. 20. Sala 13. Inauguración en 2021. Foto: J. Garrido.

- Por último, la reintegración cromática en todas las piezas siempre ha sido visible. Aunque actualmente se puede establecer cualquier tipo de reintegración, visible o invisible, como en el año 1991 se hizo de esa manera, se ha seguido el mismo criterio de diferenciar la pintura original del añadido en restauración.

Sin ninguna duda, el retablo de la Exaltación de la Santa Cruz de la iglesia de Blesa es una de las obras más sobresalientes del gótico aragonés y la más emblemática del Museo de Zaragoza. Prueba de ello es el gran número de exposiciones en las que ha participado desde el año 1929 hasta el 2019 y gracias a las cuales, se han podido restaurar todas las tablas para llegar en un buen estado de conservación hasta nuestros días. Dichas intervenciones han estado realizadas por Pilar Camón Urgel, Carmela Gallego Vázquez, Olga Malo Penedés, Elena Naval Castro, Mercedes Núñez Motilva, Encarna Repollés y Natalia de la Serna.

En la actualidad se encuentra expuesto en la sala 13, formando parte de la exposición permanente del museo y esperamos que siga siendo así a lo largo de muchos años.